

# DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO.

## MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

### Modo de preparar la tierra para que reciba la pimpinela; y modo de sembrarla.

El terreno debe profundizarse ó cavarse hasta seis pulgadas con cualquiera instrumento: conviene revolverle muchas veces para que madure perfectamente. Cuando se quiere sembrar, es preciso despues de haber dado la última mano, abrir surcos distantes unos de otros de ocho ó diez pulgadas, y sembrar la pimpinela, como se siembran las legumbres y demas simientes en las huertas, cuidando de sembrarla clara: despues se pasa el rastrillo ligeramete para cubrirla. El tiempo propio para

la siembra es la primavera ó el otoño, pero por muchas razones debe preferirse esta última estacion: la primera, porque es preciso que el terreno esté bastante fresco para que esta semilla pueda germinar con facilidad; la segunda, porque en invierno toma la fuerza suficiente para granar en Junio; al paso que si se siembra en la primavera queda catorce meses enterrada sin producir; la tercera, porque siempre es mas vigorosa por no haberla incomodado el calor despues de nacida; la cuarta, en fin, si se la quiere sembrar en terrenos desmontados el invierno anterior, hay tiempo para que la precedan otras simientes, lo que

no puede menos de serla muy útil; y en caso de que esto no se haya hecho, la tierra ha tenido tiempo de perfeccionarse mas.

Pasados los hielos es preciso escardarla; arrancar algunos tallos cuando abundan para que crezca con mas vigor, previniendo que los tallos arrancados pueden volverse á plantar en los lugares en que no ha prendido. Sin duda me dirán que este trabajo es bastante considerable y costoso; en lo que no hay duda; pero ya he dicho otras veces que con nada no se hace cosa alguna, y que las cosechas abundantes exigen algunos adelantes. Sin embargo, acuérdense de que to-

### El término de una pasion.

LEYENDA

dedicada á mis amigas

D.<sup>a</sup> Salud y D.<sup>a</sup> Rafaela Miranda,

por

Miguel Gasque Llopis.

I.

Junto la mansa corriente  
de una fuente cristalina  
que lamiendo en su carrera  
vá á infinitas florecillas,  
que su ribera hermosean  
con sus corolas divinas,  
con sus aromas y encantos,  
con su quietud peregrina;  
dó tambien ufanas viven  
Y entre sus hojas habitan  
mil pintadas mariposas  
que las besan y acarician,

mientras la fresca y risueña  
cuanto enamorada brisa  
con sus suspiros las mece  
y á la fuente las inclina,  
un pastorcillo sentido  
una mañana tranquila  
al pintar la bella aurora  
en sus márgenes se mira.  
Su cabello enmarañado  
y su mirada espresiva,  
y los acentos que vierte,  
con la amarga y fiera risa  
que en sus labios se dibuja,  
todo muestra, todo indica,  
que su alma se deshace,  
que su corazon suspira.  
Largo rato estuvo á sí  
sin cuidarse en lo que hacian  
sus inocentes corderos  
sus inocentes cabrillas,  
cuando alzando su cabeza  
y fijando sus pupilas  
en el claro azul del cielo

donde aun se distinguia  
alguna tímida estrella  
que ante el Sol se deshacia,  
con voz de hondo sentimiento  
y con llanto en sus megillas  
y con el pecho abrasado  
de aqueste modo decia:

«Cuán pesada me eres vida  
«cual te aborresco yo  
«llevando el alma la herida  
«que mi tristeza causó.  
«Desde el punto en que el amor  
«en mi seno vino á alzar  
«su trono de sin sabor,  
«no sé ¡ay!... lo que es gozar...!  
«Solo si que suspirando  
«y poco á poco muriendo,  
«voy á una muger amando  
«mientras ella ingrata siendo  
«á mis suspiros de fuego,  
«no la mueve á compasion,  
«mi triste y amargo ruego  
«que es ruego del corazon!

